
E

Editorial

La tecnología y los niños

Algunos siquiátras señalan que en el mundo hay una especie de “demencia digital”, que afecta de preferencia a pequeños y jóvenes.

La irrupción de Internet en todo el mundo se transformó en un punto de inflexión para el ser humano, especialmente en términos de comunicaciones y relaciones con su entorno. Los cambios han sido tan profundos como vertiginosos, ya que el mundo virtual se ha instalado paralelamente a la vida real y física, cotidiana, tal como la conocemos. Después del impulso en el uso de la tecnología que dejó la pandemia, teléfonos inteligentes, tablets y computadoras se han vuelto útiles para la vida académica de los niños. De acuerdo con un informe de la empresa de seguridad informática Kaspersky, en Chile el 52% de los padres adquiere estos dispositivos con el objetivo de que puedan ser de ayuda para el estudio de los niños. Sin embargo, esos dispositivos no siempre cumplen únicamente con los propósitos por los cuales fueron adquiridos, por lo que hay un crecimiento en la adopción de aplicaciones de control parental, para prevenir que accedan a sitios inconvenientes. Por ello, algunos usan estas herramientas para controlar los videos que ven los niños, las páginas que visitan y los videos que consumen. Tantos han sido los cambios, que hasta la manera de disciplinar de los padres se ha puesto acorde a los tiempos, si se considera que de acuerdo con algunas encuestas, alrededor de un 50% de ellos impone como castigo el impedir el acceso a la red a sus hijos. Los menores comienzan a utilizar estos dispositivos a una edad más temprana. En Chile, el 11% de los niños que ya emplea algún dispositivo tiene menos de 5 años y a esa edad es imposible que ellos mismos mantengan buenos hábitos digitales al navegar en Internet. En Chile hay también más teléfonos celulares que personas y ahí se enfrentan las mayores complicaciones en el comportamiento de los niños, que se han hecho dependientes de los móviles y de las tecnologías en general, lo que ha reducido sus tiempos de estudio, ha afectado la atención, la concentración y se dificulta el aprendizaje. Algunos siquiátras señalan que en el mundo hay una especie de “demencia digital”, que afecta de preferencia a niños y jóvenes, tanto de forma cognitiva como emocional. Los adultos deben entender que la infancia es un período crítico en que los contenidos audiovisuales influyen tanto de manera positiva como negativa en su identidad.